

EXPERIENCIAS DE PRODUCCIÓN DE LECHE CON LA CABRA CRIOLLA NEUQUINA

Ing. Agr. María Rosa Lanari
lanari.mariarosa@inta.gob.ar

Grupo de Reproducción y Genética - Área de Producción Animal - EEA Bariloche
Méd. Vet. Ramiro Raiman

¿Cuánto nos puede dar una Criolla en ordeño, además de criar sus chivos en pastoreo y sin suplementos? Esta experiencia nos muestra una vez más la eficiencia de esta raza local.

Introducción

La producción de leche de cabra en la región tuvo un momento de desarrollo intenso hace unos diez años. Sin embargo, esta actividad se preserva dentro del ámbito familiar con destino al autoconsumo. Los proyectos de desarrollo de producciones de mayor envergadura han promovido habitualmente la introducción de razas lecheras como Anglo Nubian, Toggenburg o Saanen, pero cabe destacar que cualquiera de estas cabras son muy buenas lecheras pero tienen altos requerimientos nutricionales. Por otra parte, sus crías no se destacan en la faena.

Sabemos que la Cabra Criolla Neuquina es un animal eficiente y rústico. Su buena aptitud para producir chivitos es reconocida, ya que las madres son prolíficas y pueden criar mellizos sin problemas. Es entonces en base a dicho conocimiento que surgió la motivación de escribir un aporte, orientado a dimensionar económicamente esta producción que tiene lugar en el campo cada primavera y verano, sin alterar lo que se le brinda a los animales, ni en alimento ni en protección.

La experiencia

Se trabajó con animales del plantel de Criollas Neuquinas del Campo Anexo Pilcaniyeu de la EEA Bariloche. Se trabajó con cabras adultas que hubiesen parido mellizos.

Se eligieron melliceras porque estas madres producen más leche, criando ambos chivitos sin inconvenientes. Se apartaron 27 cabras que parieron durante un lapso de 4 días, entre el 3 y el 6 de octubre. Luego se inicia la etapa de crianza durante aproximadamente 50 días, sin recibir ninguna suplementación.

Al entrar en ordeño (26 de noviembre) las cabras fueron revisadas, registrándose diversos parámetros: condición corporal, características de las ubres (la existencia de pezones supernumerarios, si estos eran funcionales, el tamaño de los pezones y si había alguna infección o daño en el tejido). Se tuvo en cuenta también la facilidad del ordeño y la mansedumbre de las cabras. Considerando estos criterios se seleccionó un lote de 18 cabras lecheras.

A partir de ese día las lecheras se manejaron por separado del piño. Las crías fueron mantenidas al pie de la madre durante el día sobre pastizal natural, luego del ordeño matinal. Al entrar a los corrales en la tarde, se separaban madres de crías.

El ordeño se realizó sobre una tarima de madera (Figura 1) con comedero individual ubicado en un galpón cerrado, apartado de los corrales. Durante el ordeño la cabra quedaba fija con un cepo, y para facilitar la tarea se suministró pellet de alfalfa (aproximadamente 100 gramos/chiva). La leche se recogió diariamente en un bidón limpio. También se aseguró la provisión de agua de bebida.

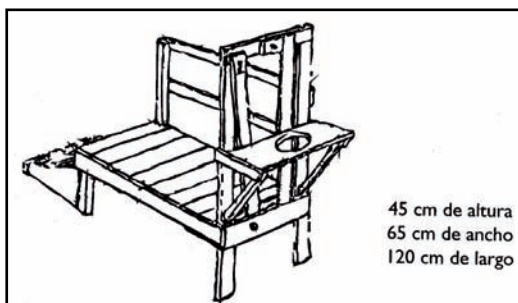


Figura 1: Tarima.



Foto 1: Ordeño.

Las crías se mantuvieron al pie de la madre hasta alcanzar los 15 kilos de peso. Las madres se ordeñaron mientras

su producción superase los 100 cc. Se dio por finalizada la experiencia el 25 de marzo (Figura 2).

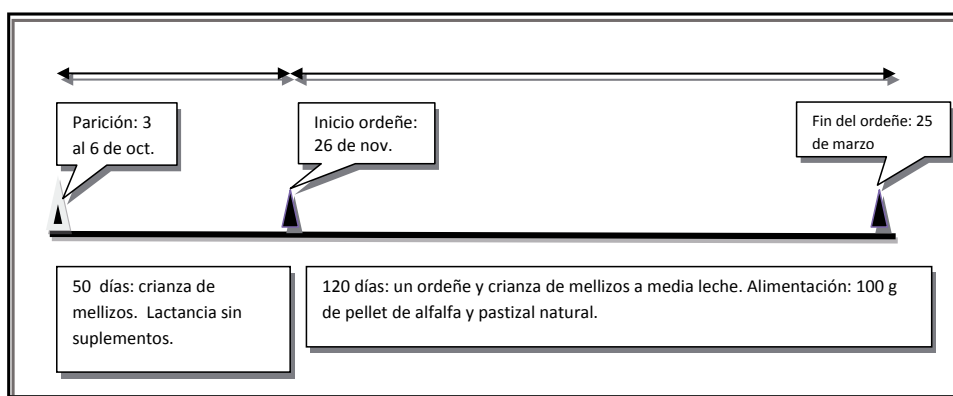


Figura 2: Manejo de las "lecheras" y sus crías

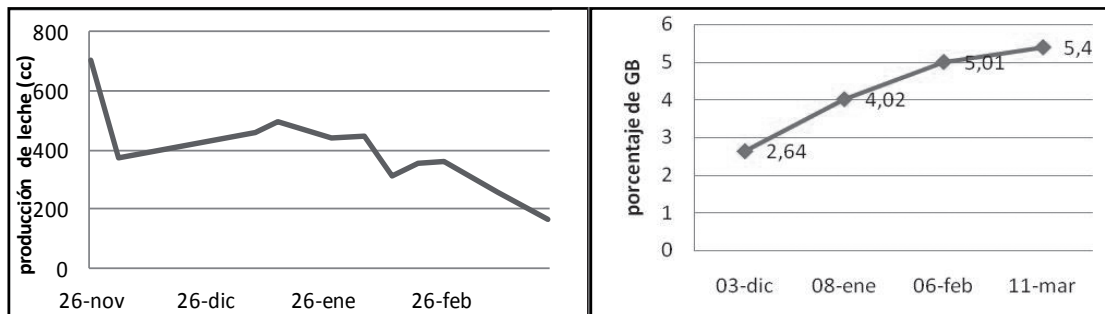
En las crías se registró su peso al nacimiento (PN), peso al destete (PD) y sus respectivas fechas, calculándose luego la ganancia de peso diaria (GPD). En las madres se realizaron controles individuales de producción de leche cada 15 días a partir del inicio del ordeño y se tomaron muestras de leche para determinación de grasa en 4 momentos de la lactancia. Se calculó el volumen de leche individual y total para los 120 días durante los cuales se ordeñaron las chivas. Para ello se tomó el promedio de dos controles sucesivos y se multiplicó por la cantidad de días entre los mismos (método Fleischmann).

Resultados de la experiencia

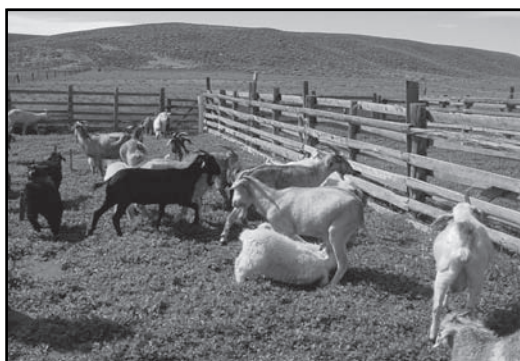
Los motivos del descarte de cabras para la formación del lote fueron principalmente problemas de conformación de la ubre: presencia de pezones supernumerarios funcionales,

pezones chicos, ubre dura para ordeñar. Las cabras fueron mansas al ordeño, salvo algunas excepciones. De las 18 cabras que iniciaron la producción de leche el 26 de noviembre, 11 completaron toda la lactancia hasta fines de marzo, 6 de las cuales superaban ampliamente el volumen de 100 cc.

La producción total media fue de 43,5 litros y la total del lote fue de 697 litros. De esto se obtuvo una producción por animal promedio de 362 cc diarios. Se registraron máximos de 1 litro de leche por cabra al principio del periodo de ordeño. En promedio el contenido de grasa se incrementó de 2.6 % en diciembre a 5,4 % en marzo con máximos de 4.9 y 8.5 % respectivamente. En enero se observó un incremento en la producción (Figura 3), el cual coincidió con la floración de neneo, tan apreciado por las chivas (Figura 4).



■ Figura 3: Evolución (a) de la producción y (b) del contenido de grasa en la leche.



■ Foto 2 y 3: Las lecheras pastoreando con sus crías.

Las 36 crías mellizas tuvieron un peso al nacimiento promedio de 2.5 kilos con máximos de 3.4 y mínimos de 2.2 kilos. Como los chivitos se destetaron al llegar a un peso fijo el destete fue paulatino. Durante el mes de enero quedaron 10 madres criando un solo chivo y una madre más sin cría. Al 11 de marzo se destetaron los restantes 24 chivos. La GPD promedio fue de 100 gramos/día.

Conclusiones

Tomando los resultados en forma conjunta podemos decir que apartando un lote de Criollas que hayan parido doble podemos producir 2 chivitos y 43 litros de leche por cabra en promedio durante 120 días. En cuanto a los costos y modificaciones en el manejo habitual del piño habría que considerar principalmente que una persona se dedique diariamente al ordeño. Naturalmente debemos tener

en cuenta la adecuación de instalaciones (alero protegido, tarima) y contar con recipientes específicos para esta actividad (jarras, baldes, etc.). Otros insumos necesarios serían los elementos de limpieza (lavandina y detergente) y el alimento extra (12 kilos de pellet de alfalfa/cabra).

En esta experiencia la leche producida fue destinada a la cría de animales guachos en el campo. Sin embargo se podría hacer una estimación de producción de quesos considerando unos 5 litros por día y un rendimiento de 10%, lo que permitiría producir diariamente entre 2 y 3 piezas de queso semiduro (350 gramos/horma) durante el verano. Las condiciones y costos de la elaboración de quesos es materia aparte pero es evidentemente posible al contar con los animales y la materia prima de buena calidad.

